

Estrategias de evaluación en el Curso de Habilitación Pedagógica para egresados universitarios, año 2024- 2025

Blanca Violeta Fariña

bfarinha@fenob.una.py

Universidad Nacional de Asunción

Facultad de Enfermería y Obstetricia

Adán Moises Fariña

coordinaciondidactica@fcm.una.py

Universidad Nacional de Asunción

Facultad de Medicina

Paraguay

RESUMEN

Este estudio cuantitativo y descriptivo examina las estrategias de evaluación implementadas en el Curso de Habilitación Pedagógica para egresados universitarios en Paraguay, con el fin de determinar su impacto en el aprendizaje de los estudiantes y el desarrollo de competencias. La investigación, basada en una encuesta, identificó un modelo evaluativo híbrido. Los resultados revelan una fuerte inclinación hacia la evaluación sumativa (87.1% "siempre") sobre la formativa, lo que limita el proceso de mejora continua en la enseñanza. Se observará que si bien las estrategias de enseñanza activa, como el aprendizaje colaborativo, favorecen la comprensión profunda., el uso de instrumentos de evaluación (como registros de observación y autovaloración) es inconsistente. Se concluye que es esencial fortalecer la aplicación sistemática de las estrategias de evaluación formativa para asegurar un impacto positivo y coherente en el aprendizaje significativo e integral de los futuros docentes

PALABRAS CLAVE: evaluación, enseñanza, impacto, aprendizaje, estrategias.

Evaluation strategies in the Pedagogical Qualification Course for university graduates, year 2024-2025

ABSTRACT

This quantitative and descriptive study examines the assessment strategies implemented in the Teacher Training Course for university graduates in Paraguay, in order to determine their impact on student learning and competency development. The research, based on a survey, identified a hybrid assessment model. The results reveal a strong inclination towards summative assessment (87.1% "always") over formative assessment, which limits the continuous improvement process in teaching. It will be observed that while active teaching strategies, such as collaborative learning, promote deep understanding, the use of assessment instruments (such as observation and self-assessment records) is inconsistent. It is concluded that it is essential to strengthen the systematic application of formative assessment strategies to ensure a positive and coherent impact on the meaningful and comprehensive learning of future teachers.

KEYWORDS: assessment, teaching, impact, learning, strategies.

I.INTRODUCCIÓN

La evaluación que no ayude a aprender de modo más cualificado (discriminatorio, estructurador, relevante, emancipador, con mayor grado de autonomía y de responsabilidad) en los diferentes niveles educativos es mejor no practicarla.

Stenhouse (1981) para evaluar hay que comprender.

La intención del estudio es identificar las estrategias de evaluación que se aplica en el curso de habilitación pedagógica para egresados universitarios de los Institutos de Formación docente (IFD) de gestión oficial en busca de claves evaluativas que hacen al desarrollo a partir de las funciones, etapas e instrumentos de evaluación que propone el diseño curricular para el fortalecimiento de las capacidades de los estudiantes universitarios interesados para ingresar en la docencia.

La formación docente en Paraguay, particularmente a través del Curso de Habilitación Pedagógica para egresados universitarios, es un pilar fundamental para garantizar la calidad educativa. En este contexto, no solo son cruciales las estrategias de enseñanza, sino también las estrategias de evaluación, ya que estas determinan si los futuros docentes están adquiriendo y aplicando las competencias, conocimientos y habilidades necesarias para su práctica profesional.

Los Institutos de Formación Docente (IFD) son los encargados de este proceso. Dentro de sus programas, la habilitación pedagógica es un curso clave que capacita a los profesionales para aplicar principios educativos y metodológicos. Dada su importancia, es vital analizar cómo las estrategias de enseñanza y, en particular, las de evaluación, influyen en el desarrollo de competencias pedagógicas en los estudiantes.

La Habilitación pedagógica para egresados universitarios es un curso diseñado por el Ministerio de Educación y Ciencias (MEC) para ser implementado en los IFD, que cuenta con una carga horaria de 1200 horas, y en el mismo la evaluación se aplica en dos opciones: sumativa y formativa: la que se enfoca en la Formación Inicial, que es proporcionada por el sistema educativo formal y busca preparar a las personas para su carrera profesional (Bolívar, 2007; Imbernón, 1989; Sarceda-Gorgoso, Santos-González y Rego-Agraso, 2020); y la que se enfoca en la Formación Continua, que busca mejorar las habilidades profesionales para beneficiar el desempeño laboral (Freire, 2006; Escudero Muñoz, 2020).

Se han realizado también varios estudios que analizan las características de los educadores, la evaluación de sus competencias, los niveles de calificación y el acceso a los puestos docentes (Tejada Fernández, 2009; Rial Sánchez, 2010; Valle y Manso, 2014; Mas-

Torelló, 2016; Sarceda-Gorgoso y Rodicio-García, 2018; Sarceda-Gorgoso, Santos González y Rego Agraso, 2020).

Las estrategias de evaluación deberían guiar el proceso de aprendizaje y proporcionar retroalimentación valiosa, tanto para los estudiantes como para los tutores. Sin embargo, con este estudio se demuestra sobre las estrategias de evaluación y su alineamiento con los objetivos pedagógicos y si realmente promueven el desarrollo de competencias prácticas en el ámbito educativo.

Las estrategias de evaluación deben integrar adecuadamente la evaluación de competencias prácticas, como la planificación de clases, la gestión del aula o la retroalimentación a estudiantes. Una evaluación efectiva debe ser un proceso de diálogo que impulse la mejora. Los estudiantes frecuentemente perciben que la retroalimentación recibida es insuficiente o no lo suficientemente específica y constructiva para mejorar su desempeño.

Existe una tendencia a centrarse en la evaluación de productos finales (trabajos, exámenes) en lugar de evaluar el proceso de aprendizaje. Las estrategias activas y constructivistas, como los portafolios de evidencia o la autoevaluación, que podrían proporcionar una guía continua y detallada del progreso del estudiante, no se utilizan con suficiente frecuencia.

II. REVISIÓN DE LA LITERATURA / MARCO TEÓRICO

Diseño curricular de Habilitación pedagógica

El curso de Habilitación pedagógica para egresados de educación superior, constituye una propuesta de formación dirigida a dar respuesta a la necesidad de ofrecer al profesional egresado universitario los sustentos teórico-prácticos necesarios para el ejercicio de la profesión docente. (Ministerio de Educación y Ciencias , 2020)

La propuesta, por tanto, reconoce la demanda de cobertura docente con formación especializada para el tercer ciclo y para la educación media, tanto en el bachillerato científico como en el bachillerato técnico. Pero solo la formación universitaria especializada no es suficiente para ejercer la docencia. Se requiere una formación pedagógica sólida y actualizada, acorde a los nuevos paradigmas en el campo de la educación, acompañada de una profunda reflexión y confrontación de la práctica docente, a fin de responder a las exigencias de una sociedad cambiante. Todo esto en concordancia con la propuesta actual de la Nueva Formación Docente en Paraguay. (Ministerio de Educación y Ciencias , 2020)

Atendiendo a estas razones, el Ministerio de Educación y Ciencias ha elaborado una propuesta de diseño curricular que permite conjugar la práctica docente con la formación pedagógica y didáctica, desarrollar las competencias acordes a los nuevos requerimientos

de la enseñanza y el aprendizaje, reconociendo el rol docente y sus capacidades para desempeñarse exitosamente como profesional de la educación.

La mejora de la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje de adolescentes y jóvenes de nuestro país, pasa necesariamente por el desarrollo profesional del educador comprometido, competente y motivado en brindar mejores niveles de desempeño pedagógico que redunde en la calidad de los resultados de aprendizajes significativos de los estudiantes. (Ministerio de Educación y Ciencias , 2020)

Las orientaciones generales para la evaluación de los aprendizajes y la promoción conforme al diseño curricular del curso la evaluación forma parte inherente de cualquier proyecto educativo. Y debe ser coherente con la metodología aplicada. Al respecto, en estas orientaciones generales se mencionan solo algunos aspectos sustanciales a ser tenidos en cuenta. Las demás orientaciones específicas están incluidas en cada uno de los programas de estudio de cada módulo que forma parte del plan de estudio.

Tabla 1- Orientaciones generales de la evaluación

Concepto	Descripción
1. Sentido y significatividad de la evaluación	La evaluación es una parte inherente de cualquier proyecto educativo y debe ser coherente con la metodología aplicada. Su función principal es obtener información relevante tanto del proceso como del producto, con el fin de promover la reflexión y la toma de decisiones para la mejora permanente. Para los estudiantes, la evaluación tiene valor si les permite conocer sus avances, fortalezas y aspectos a mejorar. No debe verse solo como un medio para la promoción, sino como un proceso complejo que busca la adaptación y mejora de la práctica educativa, lo cual deben experimentar los futuros maestros. Se sugiere limitar las técnicas de evaluación que solo recuperan conocimientos y no evidencian la complejidad del aprendizaje o el desarrollo de competencias. La evaluación debe mostrar la aplicación de saberes en situaciones concretas, incluyendo actitudes y valores.
2. Evaluación contextualizada	La evaluación debe ser contextualizada, es decir, los indicadores, estrategias, recursos e instrumentos específicos quedan a decisión de cada docente. Debe realizarse en un contexto y situación determinados, analizando casos reales o similares a la realidad.

	La contextualización también responde a las características particulares de cada módulo y a las competencias que se evalúan, dado que hay diferencias entre las áreas de formación (por ejemplo, entre Formación Instrumental y Formación en Educación).
3. Variedad de estrategias de evaluación en diferentes momentos	La evaluación del producto al final de un módulo es insuficiente. Se propone aplicar diversas estrategias de evaluación y utilizar diferentes tipos de instrumentos durante todo el proceso de desarrollo de cada módulo. Esto garantiza que la evaluación proporcione información oportuna para ajustar las estrategias de enseñanza según las necesidades de los estudiantes.
4. Evaluación eminentemente formativa	La evaluación formativa adopta una perspectiva prospectiva (hacia el futuro) en lugar de retrospectiva (hacia el pasado). No solo mide lo aprendido, sino que revisa el aprendizaje para potenciarlo y aborda lo no aprendido mediante un plan de mejora que involucra a tutor y estudiante. El proceso de formación docente se entiende como un desarrollo de habilidades, destrezas, conocimientos y actitudes a lo largo del tiempo. Los errores son considerados síntomas de lo que necesita mejorar y de cómo el tutor debe apoyar al estudiante. Implica un diálogo permanente entre tutor y estudiante sobre qué, cómo se aprende, qué mejorar y cómo ayudar en esa mejora. Metas de aprendizaje compartidas: Tanto el tutor como el estudiante comparten y evalúan el progreso hacia las metas de aprendizaje, criterios e indicadores, los cuales deben ser claros desde el inicio. Los tutores deben vincular estas metas con la vida profesional del estudiante. Variedad de evidencias: Se emplean procedimientos como la observación, pruebas e informes, utilizando instrumentos como anecdóticos, cuestionarios, listas de cotejo, registros de secuencias de aprendizaje, pruebas orales/prácticas/escritas, informes de autoevaluación, bitácoras, diarios de clases, rúbricas y portafolios (integradores de distintas técnicas). La evaluación formativa es principalmente descriptiva, y rara vez utiliza una escala numérica. Los indicadores deben integrar habilidades,

	conocimientos, destrezas y actitudes, atendiendo la integralidad de la persona. Retroalimentación y rol activo del estudiante: Su propósito es hacer seguimiento y facilitar el aprendizaje, promoviendo la reflexión del estudiante en un espíritu cooperativo. Los estudiantes deben tener un rol activo en su formación, evaluando sus logros y participando en la identificación de aspectos a mejorar (incluyendo la coevaluación). ◦ La evaluación formativa también facilita la retroalimentación para el tutor sobre su propia práctica de enseñanza, ayudándole a identificar errores de los estudiantes y ajustar sus estrategias.
5. Función sumativa de la evaluación	Al final del proceso formativo, la evaluación formativa provee insumos para la calificación y promoción del estudiante. Se aplica la evaluación criterial, que comprueba el rendimiento de los estudiantes en función de sus propias realizaciones, sin comparaciones con sus compañeros. Se utilizan los indicadores de logros establecidos por cada tutor, que deben contemplar conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes. No se usará un solo evento evaluativo para la calificación final. Se identifican indicadores de logro imprescindible que son esenciales para el aprendizaje básico del módulo. La calificación al final del módulo se basa en la sistematización de la información y evidencias recogidas, valorando el progreso del estudiante, no solo el promedio de puntuaciones. Se establece un punto de corte de 2 en una escala numérica del 1 al 5 para diferenciar a los estudiantes que han alcanzado las metas de aprendizaje de los que no.
6. Promoción y casos de reprobación	La aprobación de la totalidad de los módulos da derecho al título y a los créditos correspondientes. Si se obtiene calificación 1 en el módulo de Práctica Profesional, el estudiante deberá repetir las prácticas una sola vez. Si vuelve a reprobado, no podrá acceder a la titulación, pero sí podrá iniciar el curso en otra cohorte. Si se reprueba uno o la totalidad de otros módulos (que no sean Práctica Educativa), se aplicará un plan de mejora con el tutor. Si se vuelve a reprobado en esta fase complementaria, el módulo deberá ser repetido.

7. Asistencia y ética	No se exige un porcentaje determinado de escolaridad por no contar con una evaluación de producto, pero la participación diaria es necesaria. Las ausencias reiteradas deben ser objeto de un plan de mejoras en el contexto de la evaluación formativa. Un estudiante irregular no puede aprobar ningún módulo. Cualquier fraude, plagio o acto similar que atente contra la ética profesional resultará en la cancelación de la matrícula.
8. Evaluación vinculada a la matriculación (Prueba de Estado)	Como parte de la Nueva Formación Docente en Paraguay, se propone una prueba nacional de competencias pedagógicas al finalizar la carrera para obtener la matrícula profesional. Los detalles de este procedimiento se definirán en un documento específico

Fuente: (Ministerio de Educación y Ciencias , 2020)

A continuación, se presenta un cuadro que resume las orientaciones generales para la evaluación y promoción de los aprendizajes, según el diseño curricular del curso de Habilitación Pedagógica para egresados universitarios de 2020.

Tabla 2 Orientaciones generales para la evaluación y promoción de los aprendizajes

Aspecto de la Evaluación	Descripción
Principios de la Evaluación	La evaluación debe ser un proceso continuo, sistemático y participativo. Se centra en la valoración de las competencias adquiridas (conocimientos, habilidades, actitudes y valores). Deberá ser coherente con el perfil de salida y los objetivos del programa.
Tipos de Evaluación	- Diagnóstica: Se realiza al inicio del curso o de cada módulo para identificar las fortalezas y debilidades de los estudiantes. Formativa y de Proceso: Se lleva a cabo durante el desarrollo del curso. Su propósito es obtener información para retroalimentar al estudiante y ajustar las estrategias de enseñanza. Sumativa: Se aplica al final del proceso de aprendizaje para verificar el logro de las competencias y certificar la promoción.

Estrategias e Instrumentos	- Portafolio de evidencias: Se sugiere como instrumento principal, permitiendo al estudiante organizar y demostrar sus producciones a lo largo del curso. Práctica profesional: Es un componente central evaluado a través de la supervisión y co-evaluación.
----------------------------	---

Fuente: (Ministerio de Educación y Ciencias , 2020)

Concepto de evaluación

La evaluación es un concepto genérico que, con certeza, se puede encontrar en todos los ámbitos de la vida cotidiana. Cada vez que se plantean metas y se ejecutan tareas de la más diversa índole, se lleva a cabo un ejercicio constante de evaluación, con el propósito de saber si lo que se está haciendo para alcanzar una determinada meta está correcto o no.

En la literatura pedagógica se reconoce que evaluación es un factor primordial dentro de los procesos de enseñanza aprendizaje que se dan al interior de las instituciones educativas, sean estas secundarias o terciarias (Ahumada, 2002; Santos Guerra, 1998). En efecto, se ha planteado que la evaluación es inseparable del proceso educativo mismo, debido a que determina o condiciona, de manera estratégica, los otros factores que participan en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Siguiendo esta misma línea, se sostiene que el nivel de aprendizaje de los estudiantes está en directa relación con el conocimiento que tienen sobre las técnicas e instrumentos que el docente utilizará al momento de evaluar. En otras palabras, el qué y el cómo aprendan los estudiantes depende en gran medida de cómo crean que se les evaluará (Monereo, 2003).

Desde esta perspectiva, el concepto de evaluación, genérico y polisémico en un principio, puede definirse de la siguiente manera:

La evaluación es el proceso de identificación, recogida y análisis de información relevante –que podrá ser cuantitativa o cualitativa-, de manera sistemática, rigurosa, planificada, dirigida, objetiva, creíble, fiable y válida para emitir juicios de valor basados en criterios y referencias preestablecidos para determinar el valor y el mérito del objeto educativo en cuestión a fin de tomar decisiones que ayuden a optimizar el mencionado objeto (Lukas, J.F. y K. Santiago, 2009. p 91-92).

“La etapa del proceso educativo que tiene como finalidad comprobar, de manera sistemática, en qué medida se han logrado los objetivos propuestos con antelación. Entendiendo a la educación como un proceso sistemático, destinado a lograr cambios duraderos y positivos en la conducta de los sujetos, integrados a la misma, en base a objetivos definidos en forma concreta, precisa, social e individualmente aceptables”. (Lafourcade, 1973, p. 28)

“La evaluación es una operación sistemática, integrada en la actividad educativa con el objetivo de conseguir su mejoramiento continuo, mediante el conocimiento lo más exacto posible del alumno en todos los aspectos de su personalidad, aportando una información ajustada sobre el proceso mismo y sobre todos los factores personales y ambientales que en ésta inciden. Señala en qué medida el proceso educativo logra sus objetivos fundamentales y confronta los fijados con los realmente alcanzados”. (Pila Teleña, 1985, p 45)

En otras palabras, evaluar el aprendizaje consiste en juzgar lo que el alumno ha aprendido después de una fase de la enseñanza.

La evaluación del aprendizaje es el proceso de atribuir valores o notas (calificaciones) a los resultados obtenidos en la verificación del aprendizaje.

La *evaluación del aprendizaje* se refiere a la apreciación *cualitativa* de los datos recogidos para verificar. Esta apreciación, empero, debería estar vinculada a tres puntos importantes: primero, a las posibilidades reales del educando; segundo, a sus reales condiciones de vida, y tercero, a su efectiva escolaridad. De esta suerte, debieran ser tenidas en consideración las aptitudes, las condiciones de vida familiar y social y lo que, efectivamente, haya sido incorporado por el proceso del aprendizaje.

Tipos de Evaluación en la Perspectiva Crítica:

En la investigación educativa, el concepto de evaluación trasciende la mera medición y se posiciona como un proceso fundamental para la mejora de la calidad educativa. En el marco de un modelo crítico, la evaluación se entiende como una herramienta de análisis y transformación. Este enfoque considera la evaluación no solo por su momento de aplicación, sino también por su función, extensión, los agentes implicados y los criterios de comparación.

Clasificación de la Evaluación

1. Según su Finalidad y Función

- **Función Formativa:** La evaluación es una estrategia de mejora continua. Se utiliza para ajustar los procesos educativos sobre la marcha y alcanzar los objetivos previstos. Es un componente esencial de la evaluación continua y se aplica para la mejora tanto de procesos como de productos educativos.
- **Función Sumativa:** Se aplica al final de un proceso o programa para determinar su valor y certificar los resultados. A diferencia de la evaluación formativa, no busca modificar o ajustar el objeto de estudio, sino simplemente determinar su validez.

2. Según su extensión

- **Evaluación Global:** Aborda la totalidad de los componentes de un sistema (un alumno, un centro educativo, un programa), entendiendo sus interacciones de manera holística. Su propósito es obtener una comprensión integral de la realidad evaluada.

- Evaluación Parcial: Se centra en la valoración de componentes o dimensiones específicas, como el rendimiento de un alumno en un área particular o la eficacia de un módulo de un programa.

3. Según los Agentes Evaluadores

- Evaluación Interna: Llevada a cabo por los propios miembros del sistema que se evalúa. Se subdivide en:
 - Autoevaluación: El individuo o grupo evalúa su propio trabajo (por ejemplo, un estudiante su rendimiento).
 - Heteroevaluación: Un agente distinto al evaluador realiza la valoración (por ejemplo, un profesor a sus alumnos).
 - Coevaluación: Los sujetos o grupos se evalúan mutuamente, intercambiando roles de evaluador y evaluador.
- Evaluación Externa: Realizada por agentes no pertenecientes al sistema, como inspectores, investigadores o equipos de expertos. Ambas evaluaciones, interna y externa, son complementarias.

4. Según el Momento de Aplicación

- Evaluación Inicial: Se realiza al inicio de un proceso para recopilar datos sobre la situación de partida y sirve de base para la planificación.
- Evaluación Procesual: Consiste en la valoración continua y sistemática a lo largo de un período de tiempo. Permite tomar decisiones de mejora "sobre la marcha" y es fundamental para la evaluación con función formativa.
- Evaluación Final: Se lleva a cabo al finalizar un período para valorar los resultados alcanzados.

5. Según el Criterio de Comparación

- Autorreferencia: La valoración se basa en la comparación con las capacidades, metas o aprendizajes previos del propio sujeto u objeto evaluado.
- Heteroreferencia: La valoración se realiza comparando con una referencia externa, lo que se clasifica en dos tipos:
 - Criterio de evaluación: Compara los resultados con un conjunto de objetivos o criterios previamente establecidos.
 - Evaluación Normativa: Compara los resultados con el desempeño de un grupo de referencia (por ejemplo, el promedio de un grupo de alumnos).

III. APLICACIÓN EN EL CURSO DE HABILITACIÓN PEDAGÓGICA

Aplicación en el Curso de Habilitación Pedagógica

Las estrategias de evaluación en el Curso de Habilitación Pedagógica para egresados universitarios en los Institutos de Formación Docente (IFD) oficiales del Ministerio de Educación y Ciencias (MEC) de Paraguay se centran en un enfoque diversificado para medir y mejorar el aprendizaje de los estudiantes. La evaluación educativa, según autores como Gibbons (2009) y Black (1998), debe ser un proceso formativo y continuo que permita la reflexión sobre el aprendizaje. En el contexto de la formación docente, la evaluación se centra en competencias profesionales como la planificación, la implementación y la evaluación de procesos de enseñanza.

Las principales estrategias propuestas incluyen la evaluación formativa, la cual se enfoca en el proceso de aprendizaje y proporciona retroalimentación continua a través de técnicas como cuestionarios, debates en clase y autoevaluaciones. Complementariamente, se utiliza la evaluación sumativa, que incluye exámenes y proyectos finales para valorar los logros al concluir el curso.

Instrumentos como los portafolios de evidencias, los mapas conceptuales y los diarios reflexivos son fundamentales para que los estudiantes recopilen y organicen su trabajo, demostrando su progreso y fomentando la metacognición. La evaluación de la práctica docente, a través de microenseñanzas, pasantías y la observación en el aula, es un componente crítico para valorar el desempeño en escenarios reales.

Para garantizar la calidad de las evaluaciones, es crucial que los instrumentos sean pertinentes, válidos y confiables (Gibbons, 2009). Además, se deben considerar criterios de objetividad y flexibilidad para adaptarse a las características de los estudiantes. Es vital tener en cuenta la diversidad cultural y el contexto socioeconómico de Paraguay al diseñar e implementar estas estrategias, asegurando una evaluación justa y estrechamente vinculada a las necesidades del sistema educativo.

IV. MARCO METODOLÓGICO

El presente estudio tuvo como objetivo describir la influencia percibida de las estrategias de evaluación implementadas en los cursos de Habilitación Pedagógica para egresados universitarios y su influencia en el aprovechamiento académico de los estudiantes. Para abordar esta problemática, se ha diseñado una investigación con un enfoque y un diseño metodológico que se describe a continuación.

Enfoque y Diseño de la Investigación

Esta investigación se enmarcó en un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo y transversal

- **Enfoque Cuantitativo :** Se aplicaron un cuestionario estandarizado para recolectar datos numéricos, lo que permitió identificar patrones, tendencias y la frecuencia de uso

de las estrategias de evaluación. Los datos fueron analizados mediante técnicas estadísticas, proporcionando una base empírica para las conclusiones.

- **Diseño de Investigación Descriptivo** : uno de los objetivos fue describir las características de las variables de estudio, es decir, las percepciones, opiniones y experiencias de los participantes sobre las estrategias de evaluación.
- **Diseño Transversal** : La recolección de datos se llevó a cabo en un único momento del tiempo, durante el periodo lectivo de 2024-2025. Esto proporcionó una "instantánea" de la situación actual, permitiendo una visión clara de las estrategias de evaluación aplicadas en ese período. Aunque el estudio fue transversal, la referencia a experiencias del año 2024-2025 le otorga un componente retrospectivo para el análisis de datos.

Población y Muestra de Estudio

El universo de estudio se ha delimitado de la siguiente manera:

- **Población Enfocada**: La totalidad de estudiantes y egresados del curso de Habilitación Pedagógica en los Institutos de Formación Docente (IFD) oficiales del Ministerio de Educación y Ciencias (MEC) de Paraguay durante el año 2024-2025 de la Capital y Central
- **Población Accesible**: Debido a limitaciones logísticas y de recursos, la población de estudio se restringe a los estudiantes y egresados de los IFD oficiales ubicados en la Capital y el departamento de Central.

Para la selección de los participantes, se aplicó los siguientes criterios:

- **Criterios de Inclusión**: Pertenecer a la población accesible, estudiante o egresado del curso de Habilitación Pedagógica de IFD oficiales de la capital y el departamento Central.
- **Criterios de Exclusión**: No pertenecer a IFD de gestión privada, ni a IFD de otras regiones del país.

Instrumento y Análisis de Datos

La recolección de datos se realizó a través de una encuesta online, compuesta por preguntas cerradas.

Los datos obtenidos fueron procesados y analizados utilizando estadística descriptiva. Se emplearán medidas como:

- **Los gráficos porcentajes**: Se utilizaron gráficos de porcentajes para presentar la distribución de las respuestas.
- **Medidas de tendencia central (media, moda, mediana)**: Para identificar las respuestas más comunes.

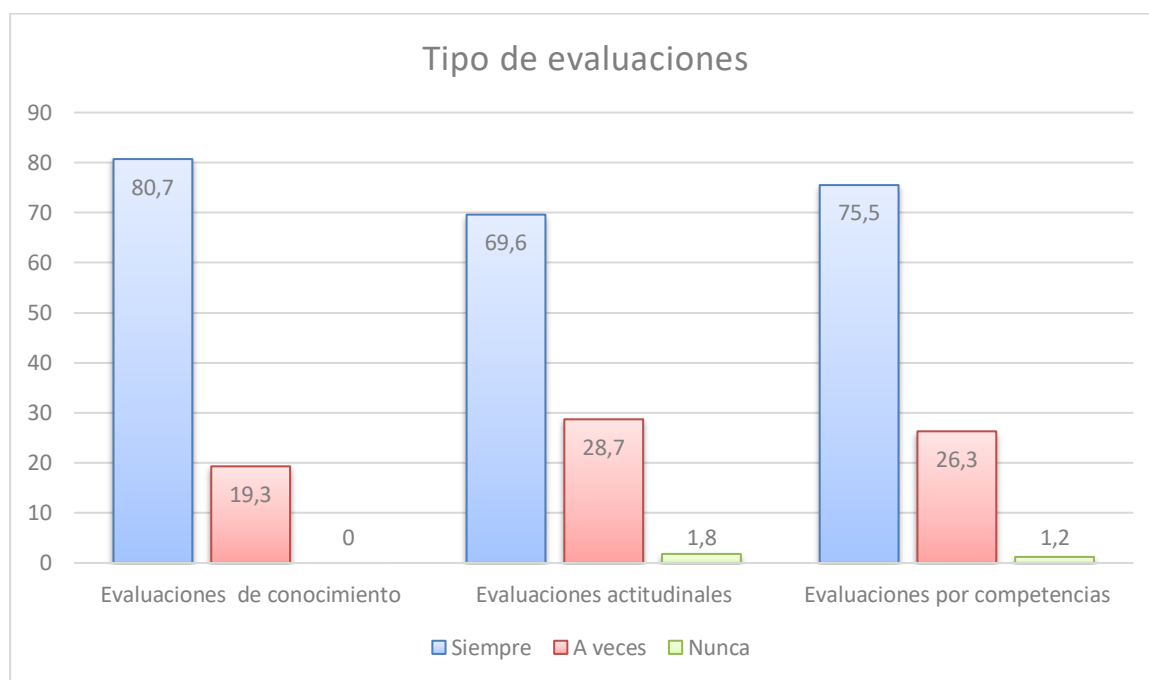
Estos análisis permitieron presentar los resultados de manera clara y concisa, facilitando la comprensión de las percepciones de los participantes sobre las estrategias de evaluación en el curso de Habilitación Pedagógica.

V. RESULTADOS OBTENIDOS

El presente apartado hace referencia a la presentación de los resultados obtenidos al utilizar encuestas a estudiantes del curso de Habilitación pedagógica para egresados universitarios de los IFD. El instrumento mencionado se empleó con el propósito de medir las estrategias implementadas por los maestros durante la implementación y para evaluar su impacto en las estrategias de evaluación de la carrera.

Aquí se muestran los resultados recopilados de la encuesta, los cuales están organizados en tablas explicativas y descripciones detalladas.

Figura 1. Tipos de evaluaciones



Fuente: Resultados de la encuesta aplicada a los estudiantes y egresados de Habilitación pedagógica 2024- 2025.

El análisis de los resultados revela que las evaluaciones de conocimiento son la estrategia metodológica más utilizada en el curso de Habilitación Pedagógica, con un 80.7% de los encuestados reportando su uso "siempre". Esto indica una fuerte inclinación hacia la medición de saberes teóricos y factuales. Aunque sigue siendo una estrategia relevante, su

uso casi exclusivo podría sugerir un enfoque tradicional que no prioriza la aplicación práctica de los conocimientos.

Evaluaciones Actitudinales y por Competencias

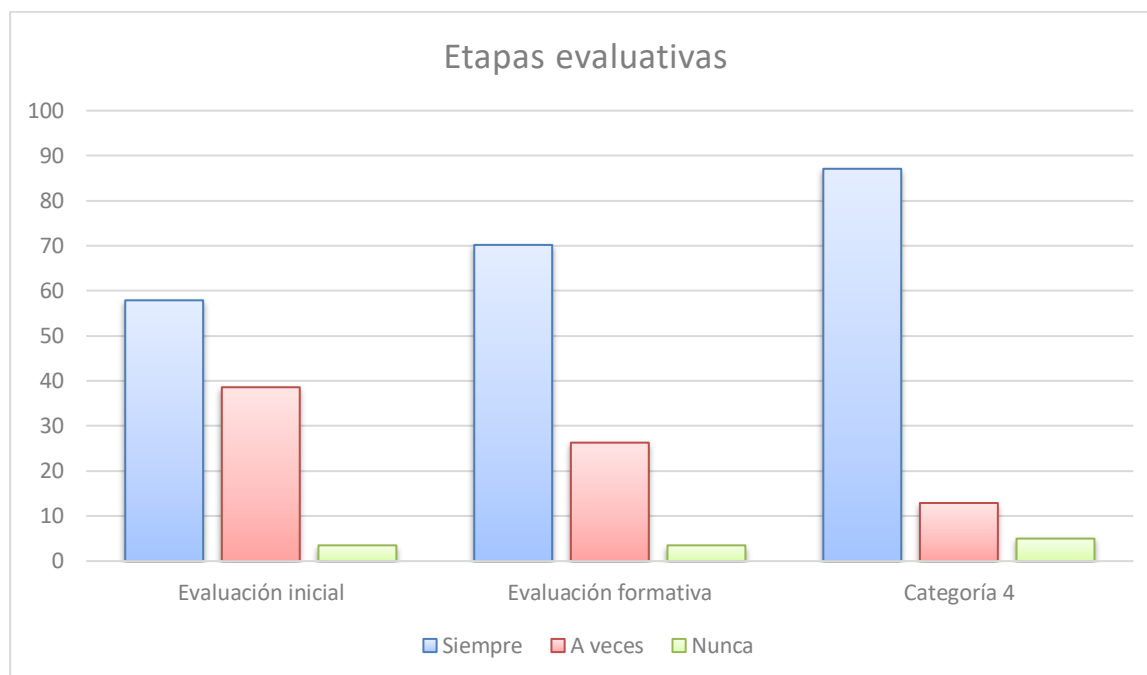
Las evaluaciones actitudinales, que miden las actitudes, valores y la disposición de los estudiantes, son utilizadas "siempre" por un 69.6% de los encuestados, mientras que un 28.7% las aplica "a veces". Esto muestra una considerable integración de la evaluación de aspectos no cognitivos, lo cual es fundamental para la formación docente.

Por otro lado, las evaluaciones por competencias, que valoran la capacidad de los estudiantes para aplicar sus conocimientos y habilidades en situaciones prácticas, son empleadas "siempre" por el 75.5% de los participantes. Este dato es notable, ya que refleja un esfuerzo por alinear la evaluación con el enfoque de competencias que demanda la formación docente moderna. Sin embargo, el 26.3% que las usa "a veces" indica que su implementación no es uniforme ni consistente.

Los resultados sugieren un modelo de evaluación híbrido, donde las estrategias tradicionales de evaluación de conocimiento coexisten con enfoques más modernos como la evaluación por competencias y actitudinal. Aunque hay un claro reconocimiento de la importancia de evaluar las competencias y actitudes, la preeminencia de las evaluaciones de conocimiento podría ser un indicador de que aún existen desafíos en la plena adopción de un modelo evaluativo que priorice la práctica y la aplicación.

La baja tasa de respuestas de "nunca" en las tres categorías (0% a 1.8%) demuestra que, en general, todos los tipos de evaluación están presentes en la práctica docente, lo que valida la existencia de un enfoque multifacético. No obstante, para optimizar la formación pedagógica, sería crucial aumentar la frecuencia de las evaluaciones por competencias y actitudinales, garantizando su uso consistente para un desarrollo profesional más integral.

Figura 2. Etapas evaluativas



Fuente: Resultados de la encuesta aplicada a los estudiantes y egresados de Habilitación pedagógica 2024- 2025.

El análisis de los resultados revela que la evaluación final es la etapa evaluativa más implementada en el Curso de Habilitación Pedagógica, con un 87.1% de los encuestados reportando su uso "siempre". Este porcentaje considerablemente alto subraya la importancia que se le da a la evaluación sumativa como mecanismo para certificar la adquisición de conocimientos y competencias al término del proceso de formación. La ausencia de respuestas en la categoría "nunca" para este tipo de evaluación confirma su universalidad en el contexto de estudio.

Evaluaciones Inicial y Formativa

En contraste, la evaluación inicial es utilizada "siempre" por el 57.9% de los participantes, mientras que un 38.6% la emplea "a veces". Si bien la mayoría la utiliza consistentemente, un porcentaje significativo no lo hace, lo que sugiere una oportunidad de mejora. La evaluación inicial es crucial para identificar los conocimientos previos de los estudiantes y adaptar la instrucción, por lo que su aplicación inconsistente podría afectar la personalización del aprendizaje.

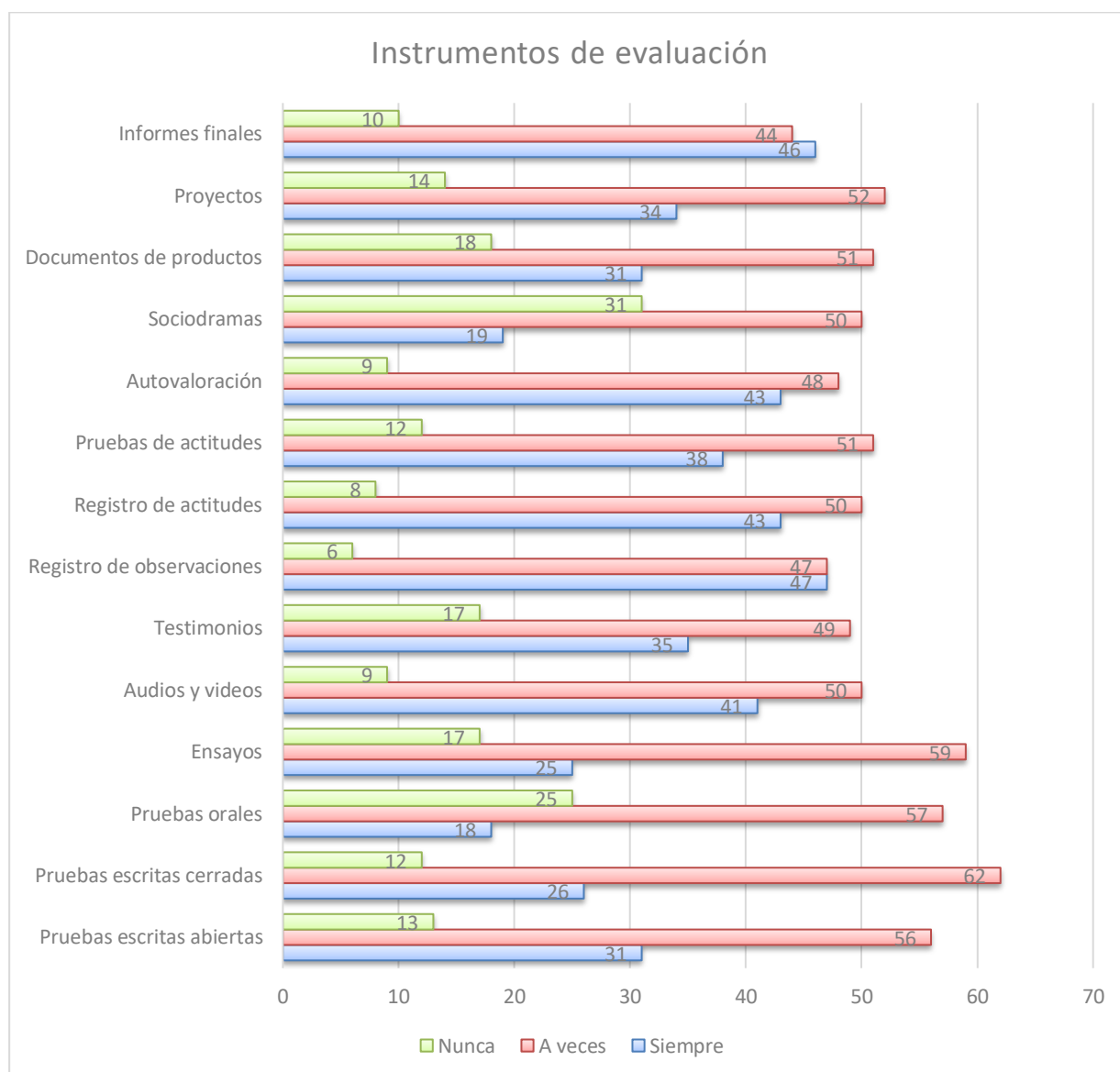
La evaluación formativa muestra un patrón de uso más robusto, con un 70.2% de los encuestados aplicándola "siempre" y un 26.3% "a veces". Este dato es alentador, ya que

indica un reconocimiento de la importancia de la retroalimentación continua y el monitoreo del progreso del estudiante a lo largo del curso. Sin embargo, el hecho de que no sea utilizada "siempre" por la totalidad de los docentes muestra que aún existen desafíos en su integración plena como una herramienta de mejora constante y no solo como una práctica intermitente.

Los resultados sugieren un paradigma evaluativo híbrido que, aunque reconoce la importancia de las evaluaciones inicial y formativa, sigue priorizando fuertemente la evaluación final como el principal mecanismo de valoración. Esta preponderancia de la evaluación sumativa puede llevar a que el proceso de enseñanza y aprendizaje se centre en la memorización y preparación para el examen final, en detrimento del desarrollo de competencias más profundas y de la reflexión crítica.

Para optimizar la calidad de la formación en la Habilitación Pedagógica, sería recomendable fortalecer el uso sistemático de la evaluación inicial y, sobre todo, de la evaluación formativa. La implementación consistente de estas etapas permitiría a los docentes ajustar sus metodologías de enseñanza y proporcionar una retroalimentación más oportuna, promoviendo así un aprendizaje más significativo y duradero.

Figura 3. Los instrumentos de evaluación que se aplicaban con mayor frecuencia



Fuente: Resultados de la encuesta aplicada a los estudiantes y egresados de Habilitación pedagógica 2024- 2025.

El análisis de los resultados revela un panorama diversificado en el uso de instrumentos de evaluación en el Curso de Habilitación Pedagógica. No existe un único instrumento dominante; en cambio, se observa una combinación de métodos tradicionales y modernos.

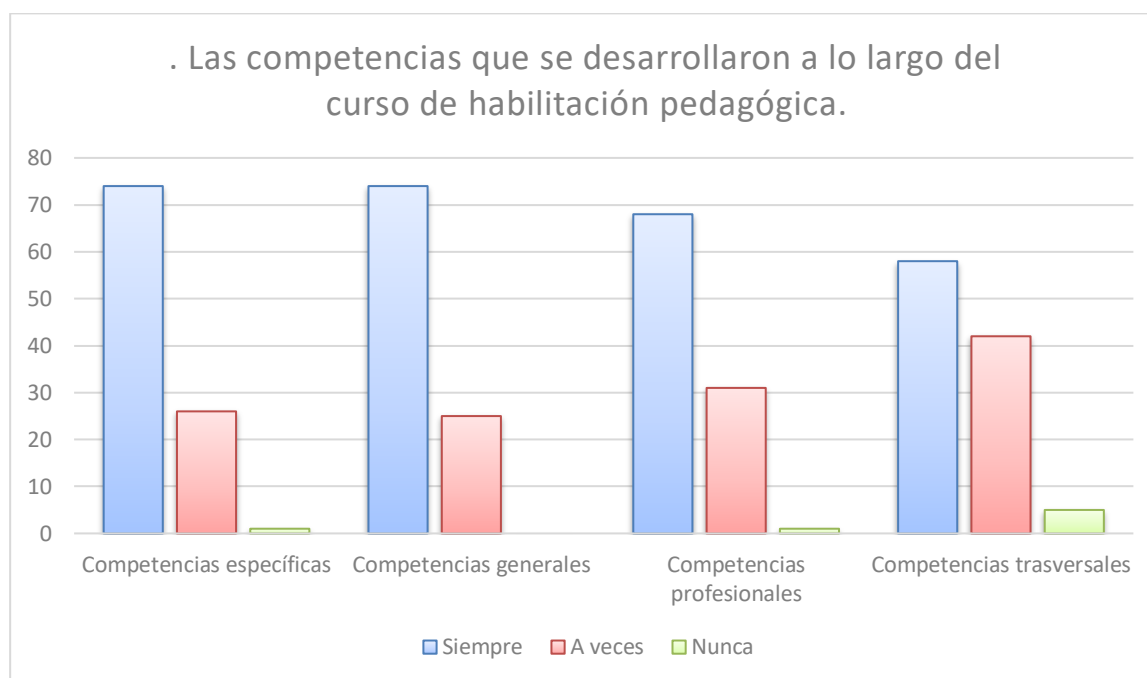
Instrumentos Más y Menos Utilizados

- Instrumentos de Proceso y Actitudinales: El Registro de observaciones y el Registro de actitudes son los instrumentos más utilizados, con un 47% y 43% de los encuestados reportando su uso "siempre", respectivamente. Esto demuestra un fuerte énfasis en la evaluación de habilidades prácticas y comportamientos a lo largo del curso.
- Instrumentos Tradicionales: Las pruebas escritas (abiertas y cerradas), a pesar de ser comunes, muestran un uso "siempre" relativamente bajo (31% y 26%). La mayoría las utiliza "a veces" (56% y 62%). Esto sugiere que no son el método principal de evaluación.
- Instrumentos de Desempeño y Reflexión: Instrumentos como la autovaloración (43% "siempre") y el uso de audios y videos (41% "siempre") son significativamente altos. Esto indica que se valora la reflexión del estudiante sobre su propio proceso de aprendizaje y el uso de herramientas multimedia para demostrar sus competencias.
- Instrumentos de Menor Frecuencia: Las pruebas orales (18% "siempre") y los sociodramas (19% "siempre") son los instrumentos menos utilizados. Esto podría deberse a la dificultad de su implementación o a una menor relevancia percibida en el contexto de la formación.

Los resultados reflejan una evolución en las prácticas evaluativas. Si bien los instrumentos tradicionales como las pruebas escritas siguen presentes, la tendencia se inclina hacia métodos que evalúan el proceso, la práctica y el desempeño del estudiante. El uso robusto de registros de observación, autovaloración y herramientas multimedia como audios y videos es un indicativo positivo de que la evaluación en la Habilitación Pedagógica está migrando hacia un modelo más auténtico y holístico.

El reto principal radica en la inconsistencia en el uso de los diferentes instrumentos. La mayoría de ellos se utiliza solo "a veces", lo que sugiere que su aplicación no es sistemática. Para optimizar el proceso de evaluación, sería recomendable un uso más intencional y planificado de estos instrumentos, integrándolos de manera coherente a lo largo de los módulos para asegurar una valoración más completa y justa de las competencias de los futuros docentes.

Figura 4. Las competencias que se desarrollaron a lo largo del curso de habilitación pedagógica.



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada a los estudiantes y egresados de Habilitación pedagógica 2024- 2025.

El análisis de los resultados muestra que la evaluación en el Curso de Habilitación Pedagógica se enfoca de manera consistente en múltiples tipos de competencias. No existe un tipo de competencia que se evalúe de manera exclusiva, lo que indica un enfoque integral en la formación docente.

Evaluación de Competencias Específicas, Generales y Profesionales

- Las competencias específicas y generales son las que se evalúan con mayor frecuencia, con un 74% de los encuestados reportando su uso "siempre" para ambas categorías. Esto sugiere que el currículo está bien diseñado para medir tanto los conocimientos técnicos y didácticos (específicas) como las habilidades más amplias (generales), como el pensamiento crítico y la resolución de problemas.
- Las competencias profesionales son evaluadas "siempre" por un 68% de los participantes. Esto es un dato positivo, ya que indica un reconocimiento de la importancia de evaluar habilidades directamente relacionadas con el desempeño en el aula, como la planificación y la gestión educativa. El 31% que las evalúa "a veces" muestra una oportunidad de mejora para una integración más consistente en el proceso evaluativo.

Evaluación de Competencias Transversales

- Las competencias transversales, que incluyen habilidades como el trabajo en equipo, la comunicación y la adaptabilidad, son las que se evalúan con menor frecuencia en la categoría "siempre", con un 58%. Sin embargo, la alta tasa de "a veces" (42%) sugiere que estas competencias no son ignoradas, pero su evaluación no es tan sistemática como la de otras categorías.

Los resultados demuestran que el proceso de evaluación en la Habilitación Pedagógica se centra en un espectro amplio de competencias, lo cual es fundamental para formar a educadores integrales. La evaluación de competencias específicas y generales es una fortaleza del programa. No obstante, para optimizar la formación, sería crucial incrementar la frecuencia de la evaluación de las competencias profesionales y, en particular, de las transversales.

Una aplicación más sistemática de las estrategias de evaluación para las competencias transversales aseguraría que los futuros docentes estén mejor preparados para los desafíos complejos y colaborativos del entorno educativo actual.

VI. DISCUSION

Las siguientes secciones exploran los diversos impactos de las estrategias de evaluación en el aprendizaje y la formación del profesorado. Estas son cruciales para mejorar la calidad de la enseñanza al proporcionar comentarios que sirvan de base a las prácticas educativas; así, los profesores pueden perfeccionar sus métodos en función de los resultados, lo que conduce a estrategias de enseñanza más efectivas (Arza & Ceacero, 2021; Shawer, 2017).

Los enfoques constructivistas hacen hincapié en la comprensión del conocimiento y los procesos de aprendizaje, permitiendo adaptar el apoyo a las necesidades individuales (Boggino, 2016). Asimismo, estas estrategias alientan a los estudiantes a participar en procesos metacognitivos para autorregular sus actividades (Garcés, 2018). Al pasar de la memorización rutinaria a la evaluación auténtica, se promueve una comprensión más profunda (Arza & Ceacero, 2021; Toro, 2000).

La integración de estas estrategias en los programas de formación ayuda a los futuros profesores a desarrollar competencias para implementar la retroalimentación formativa, esencial para un aprendizaje efectivo (Strijbos et al., 2021). No obstante, su implementación plantea desafíos, como la tendencia a confundir la evaluación con la mera calificación (Boggino, 2016). Por último, la evaluación basada en competencias implica valorar la capacidad de aplicar saberes en escenarios del mundo real, brindando oportunidades de mejora continua (Arza & Ceacero, 2021)

La evaluación se considera una parte integral del proceso pedagógico, no solo un medio de calificación. Se utiliza para comprender y mejorar las prácticas docentes, garantizando que la evaluación contribuya a la transformación de las realidades educativas (Toro, 2000) (Boggino, 2016).

Si bien estas estrategias proporcionan un marco sólido para evaluar la formación pedagógica, siguen existiendo desafíos para integrar plenamente las prácticas de evaluación en las instituciones educativas. Es necesario innovar y adaptar continuamente los modelos de evaluación para satisfacer las demandas cambiantes de los entornos educativos y garantizar que los programas de capacitación contribuyan de manera efectiva al crecimiento profesional de los educadores.

VII. CONCLUSIONES

La investigación sobre las estrategias de evaluación en el Curso de Habilitación Pedagógica para egresados universitarios en Paraguay revela un panorama complejo y en evolución. Los hallazgos sugieren un modelo evaluativo híbrido que, si bien integra metodologías modernas, aún mantiene una fuerte dependencia de prácticas tradicionales. Este análisis se alinea con el diseño curricular del Ministerio de Educación y Ciencias (MEC), que, como se observa en el documento de 2020, promueve una evaluación continua y por competencias.

Los resultados muestran una preponderancia de la evaluación final (87.1% "siempre") sobre la evaluación inicial y formativa. Este dato es crucial, ya que si bien la evaluación sumativa es necesaria para la certificación, su sobrevaloración puede limitar el enfoque en el proceso de aprendizaje. Como se establece en el marco teórico, la evaluación formativa es fundamental para la mejora continua y el ajuste de las prácticas de enseñanza (Gibbons, 2009; Black, 1998). El hecho de que la evaluación formativa sea utilizada "siempre" por el 70.2% de los encuestados es positivo, pero el 26.3% que la usa solo "a veces" indica una brecha en la aplicación sistemática que el diseño curricular busca promover. En cuanto a los instrumentos, los resultados reflejan una adopción notable de métodos que van más allá de las pruebas tradicionales. El uso frecuente de registros de observación (47% "siempre") y la autovaloración (43% "siempre") demuestra un reconocimiento de la importancia de evaluar el proceso y la reflexión del estudiante. Esto se alinea con el énfasis del diseño curricular en la evaluación por competencias y el uso de portafolios de evidencias. No obstante, el uso "a veces" de la mayoría de los instrumentos sugiere una falta de coherencia en su aplicación, lo que podría diluir su efectividad.

La evaluación se centra de manera consistente en las competencias específicas y generales (74% "siempre"), lo que valida que el programa está midiendo tanto los conocimientos técnicos

como las habilidades cognitivas amplias. Sin embargo, la menor frecuencia en la evaluación de competencias profesionales (68%) y, en particular, transversales (58%) representa un área de oportunidad. Estas últimas son esenciales para el desarrollo de un docente integral, capaz de trabajar en equipo y adaptarse a diversos entornos educativos.

La discrepancia entre la intención del diseño curricular y la práctica real en algunos IFD podría atribuirse a la falta de capacitación docente en nuevas estrategias de evaluación o a la persistencia de un paradigma educativo centrado en el producto.

En conclusión, para el periodo 2024-2025, el curso de Habilitación Pedagógica en Paraguay se encuentra en una fase de transición evaluativa. Fortalecer la aplicación sistemática de la evaluación formativa, diversificar consistentemente los instrumentos de evaluación y garantizar la valoración integral de las competencias transversales son pasos cruciales para asegurar que los egresados universitarios se conviertan en educadores altamente competentes y alineados con las exigencias de la educación moderna.

Conclusión 1 sobre los tipos de estrategias de evaluación se utilizan en el curso de habilitación pedagógica de los IFD oficiales

Las estrategias de evaluación utilizadas en los cursos de formación pedagógica de los IFD (Institutos de Formación Docente) oficiales son diversas y multifacéticas, y tienen como objetivo mejorar la eficacia de las metodologías de enseñanza y mejorar los resultados educativos. Estas estrategias están diseñadas para evaluar tanto el proceso como los resultados de los programas de capacitación, garantizando que cumplan con sus objetivos educativos y contribuyan al desarrollo profesional de los educadores. Las estrategias de evaluación pueden clasificarse ampliamente en evaluaciones formativas y sumativas, con un enfoque en el aprendizaje activo, los enfoques basados en las competencias y la integración de métodos cualitativos y cuantitativos.

Conclusión 2 sobre la relación que existe entre las estrategias de evaluación utilizadas y el desarrollo de competencias pedagógicas en los estudiantes

Las estrategias de evaluación utilizadas en los cursos de habilitación pedagógica son muy relevantes para lograr los objetivos educativos, ya que proporcionan información crítica sobre la eficacia de la enseñanza y los resultados del aprendizaje de los estudiantes.

Estas estrategias son esenciales para adaptar los métodos de enseñanza a fin de satisfacer mejor las necesidades de los estudiantes y garantizar que los programas educativos se alineen con las competencias y los objetivos de aprendizaje deseados.

La relevancia de estas estrategias se ve subrayada por su capacidad para fomentar experiencias de aprendizaje significativas y mejorar la calidad educativa.

La evaluación como aprendizaje: alentar a los estudiantes a participar en sus propios procesos de evaluación, lo que promueve el empoderamiento y la autorregulación. Este enfoque incluye mecanismos de retroalimentación para proporcionar comentarios proactivos

Estrategias orientadas al alumno: adaptar la evaluación a las rutas de aprendizaje individuales, lo que permite a los estudiantes realizar autoevaluaciones y autoevaluaciones. Esto fomenta un sentido de responsabilidad y compromiso con el aprendizaje.

Conclusión 3 sobre el nivel de pertinencia de las estrategias de evaluación utilizadas para el logro de los objetivos del curso de habilitación pedagógica

Las estrategias de evaluación son cruciales para identificar las fortalezas y debilidades del aprendizaje de los estudiantes, lo que permite a los educadores ajustar sus métodos de enseñanza en consecuencia. Esta adaptabilidad es vital para lograr resultados de aprendizaje significativos

Las prácticas de evaluación eficaces, como las que incorporan la retroalimentación y los procesos metacognitivos, mejoran el desarrollo de las competencias y fomentan la mejora continua de la enseñanza y el aprendizaje

Si bien las estrategias de evaluación son fundamentales para lograr los objetivos pedagógicos, también presentan desafíos. Por ejemplo, la eficacia de estas estrategias puede verse limitada por la variabilidad en las experiencias de los estudiantes y la complejidad de medir los resultados del aprendizaje. Además, es necesario distinguir entre la evaluación como herramienta pedagógica y como función administrativa, para garantizar que se dé a cada una de ellas el énfasis adecuado

Las estrategias de evaluación innovadoras y centradas en el aprendizaje en un curso de empoderamiento pedagógico pueden mejorar significativamente la experiencia educativa al integrar tecnologías modernas, fomentar la participación de los estudiantes y enfatizar el desarrollo de habilidades. Estas estrategias tienen como objetivo crear un entorno de aprendizaje más personalizado y atractivo que se alinee con las necesidades educativas contemporáneas. Las siguientes secciones describen las principales estrategias de evaluación innovadoras que se pueden implementar en dichos cursos.

Aprovechar los datos de las interacciones de los estudiantes para proporcionar comentarios y apoyo en tiempo real. Este enfoque ayuda a rastrear el progreso e identificar las áreas de mejora, mejorando las evaluaciones tanto formativas como sumativas

Si bien estas estrategias innovadoras ofrecen numerosos beneficios, deben abordarse desafíos como la necesidad de infraestructura tecnológica y la preparación de los docentes. Además, equilibrar los métodos de evaluación tradicionales con los nuevos enfoques puede resultar complejo y requerir una integración cuidadosa para garantizar la eficacia educativa. Sin embargo, estas estrategias tienen el potencial de transformar los cursos de empoderamiento pedagógico al fomentar un entorno de aprendizaje más dinámico y receptivo.

Conclusión 4 sobre las estrategias de evaluación innovadoras y centradas en el aprendizaje podrían implementarse en el curso de habilitación pedagógica

Las estrategias de evaluación formativa, que incluyen la evaluación y la retroalimentación continuas, desempeñan un papel regulador en el proceso educativo. Ayudan a los profesores a adaptar sus enfoques pedagógicos para abordar los desafíos de aprendizaje específicos a los que se enfrentan los estudiantes

Estas estrategias están diseñadas para apoyar el proceso de aprendizaje al proporcionar una retroalimentación oportuna, algo esencial para que los estudiantes se autorregulen y sean conscientes de su progreso en el aprendizaje

Los enfoques de evaluación sistémica, como las evaluaciones estudiantiles de la enseñanza, se utilizan para evaluar las contribuciones de las iniciativas curriculares y pedagógicas a los resultados de aprendizaje de los estudiantes. Estas evaluaciones proporcionan información valiosa para mejorar la eficacia de la enseñanza y alinear los programas educativos con los objetivos de aprendizaje institucionales

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Ahumada Acevedo, P. (2002). Hacia una evaluación auténtica del aprendizaje. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Arza, Y. F., & Ceacero, D. C. (2021). Prácticas y estrategias de evaluación que desarrollan los mejores docentes en el enfoque de formación basado en competencias. Revista EDUCARE-UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa 2.0, 25(2), 279-305.
- Black, P. (1998). Assessment for learning: Putting all students in the picture. Assessment in Education: Principles, Policy & Practice, 5(1), 7-74.
- BOGGINO, N. y BARÉS, E. (2016) Cómo evaluar desde el paradigma de la complejidad. Pensar de nuevo la evaluación en el campo educativo. Buenos Aires: HomoSapiens Ediciones. Cap. 3. (extracto)
- Bolívar, A. (2007). Educación para la Ciudadanía: Algo más que una asignatura. Graó.
- Escudero Muñoz, JM (2020). Un cambio de paradigma en la formación continuada del profesorado: escenario, significados, procesos y actores. Curriculum: Revista de Teoría, Investigación y Práctica Educativa, 33, 97–125. <https://doi.org/10.25145/j.qurricul.2020.33.06>
- Freire, P. (2006). Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa. Siglo XXI Editores.
- Garcés, S. B. (2018). Ideas previas y cambio conceptual. Educación química, 15(3), 210-217.

- Gibbons, M. (2009). *Multilingualism and assessment*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Imbernón, F. (1989). *La formación del profesorado: El reto de la reforma*. Laia.
- Lafourcade, P. D. (1973). *Evaluación de los aprendizajes*. Buenos Aires: Editorial Kapelusz.
- Lukas Mujika, JF y Santiago Etxeberria, K. (2009). *Evaluación educativa* (2ª ed.). Madrid: Alianza Editorial.
- Mas-Torelló, O. (2016). *El profesor universitario: sus competencias y formación*. Barcelona: Octaedro.
- Ministerio de Educación y Ciencias . (2020). *Diseño Curricular de Habilitación Pedagógica para egresados universitarios* . Asunción: MEC.
- Monereo, C. (2003). La evaluación del conocimiento estratégico a través de tareas auténticas. *Pensamiento Educativo*, 32(1), 71–89.
- Pila Teleña, A. (1985). *Evaluación de la educación física y los deportes: los test de laboratorio al campo* . Madrid: Augusto E. Pila Teleña.
- Rial Sánchez, A. (2010). *La formación docente inicial: Perspectivas y claves analíticas*. (Documento de trabajo institucional).
- Santos Guerra, M. A. (1998). *La evaluación: un proceso de diálogo, comprensión y mejora*. Buenos Aires: Ediciones Aljibe.
- Sarceda-Gorgoso, MC, Santos-González, MC, & Rego-Agraso, L. (2020). Las competencias docentes en la formación inicial del profesorado de Educación Secundaria. *Profesorado: Revista de currículum y formación del profesorado* , 24 (3), 401–421.
- Sarceda-Gorgoso, M. C., y Rodicio-García, M. L. (2018). Competencias de los educadores.
- Shawer, S. F. (2017). Teacher-driven curriculum development at the classroom level: Implications for curriculum, pedagogy and teacher training. *Teaching and Teacher Education*, 63, 296-313.
- Strijbos, J. W., Pat-El, R., & Narciss, S. (2021). Structural validity and invariance of the feedback perceptions questionnaire. *Studies in Educational Evaluation*, 68, 100980.
- Stenhouse, L. (1981). *Investigación y desarrollo del currículum*. Madrid: Morata.
- Tejada Fernández, J. (2009). Competencias docentes. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 13(2), 1–15.
- Toro, J. M. (2000). La evaluación como herramienta de transformación de la práctica docente. *Educere*, 5(15), 345–352.
- Valle, J. M., y Manso, J. (2014). *Competencias clave en la formación del profesorado*. Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.